

Entrevista a Valentín Cazaña

Agustín Martín Soriano*

Valentín Cazaña Maella nació en Zaragoza en 1974. Es Licenciado en Derecho y funcionario interino en la Universidad de Zaragoza. Activista ecologista y del movimiento vecinal, participa y colabora en asociaciones culturales aragonesistas y en el movimiento vecinal de Zaragoza. Preside COAGRET desde enero de 2012. Es también socio de la Asociación de Amigos de Lechago y habitual colaborador de su revista *El Pairón*.

1. ¿Cuándo y por qué nace COAGRET?

COAGRET nació durante la primavera de 1995, con el apoyo de organizaciones como CODA y Greenpeace, y la participación de organizaciones de afectados de todo el Estado, con el propósito de crear una confederación de comarcas, pueblos y gentes afectadas por las grandes obras hidráulicas realizadas, en construcción o en proyecto. Surge la idea por iniciativa de diversos colectivos que habían sufrido ya esas "afecciones". En Aragón existían ya la Asociación Río Aragón, la Coordinadora Biscarrués o la Asociación en Defensa del Ésera entre otros colectivos.

A lo largo de su proceso fundacional se han ido celebrando reuniones de trabajo en Madrid, Pamplona, Zaragoza, Delta del Ebro, Noblejas, Tortosa, Burgos, Ronda y

* Presidente de la Coordinadora de Afectados por Grandes Embalses y Trasvases (COAGRET).
Ingeniero Técnico Químico.



Desagües del pantano de Lechago.

Oporto, con asistencia de representantes de muchas comarcas y cuencas ibéricas afectadas por esas obras, a las que se fueron incorporando después gente del ámbito ecologista, o científico. Y ahí quiero destacar la conexión directa y necesaria que existe entre el movimiento de afectados por pantanos y la visión científica de la Nueva Cultura del Agua, surgida entre los años 80 y 90.

Al tiempo nació COAGRET Portugal, con quienes mantenemos una relación estrecha de colaboración y coordinación.

2. ¿Cómo valora la trayectoria de COAGRET y qué aspectos de su funcionamiento cree que son susceptibles de mejora?

En estos casi 20 años de existencia no hemos dejado de levantar la bandera de la dignidad de las zonas afectadas y la exigencia de que la voz de los afectados cuente, al menos tanto, como la de aquellos que pretenden beneficiarse de las obras hidráulicas. Han sido decenas de movilizaciones en las propias zonas pero también en Zaragoza, Madrid, Valencia, Barcelona, el Delta y Bruselas. Hemos intentado hacer llegar nuestro discurso, la exigencia de que los ríos y el agua no se vean solo como una mercancía que se puede vender y especular con ellos, y que además esa especulación produce unas víctimas, que son los afectados más directamente, pero también el conjunto de la ciudadanía al verse afectado el medio ambiente, y además producirse un derroche escandaloso de dinero público. Que en el recrecimiento de Yesa se entierren 300 millones de euros, 250 millones en Mularroya, o alrededor de 200 millones en el de Biscarrués, cuando existen alternativas mucho más baratas, eficientes y sin impactos es una auténtica barbaridad.

En cuanto a qué podemos mejorar, yo creo que sobre todo en estar todos los colectivos mejor coordinados, en que seamos capaces de hacer llegar mejor nuestro discurso al resto de redes sociales que se sitúan en una visión crítica del sistema, y además en consolidar mejor las redes propias de los diferentes colectivos de afectados en todo el Estado.

3. Si hay tantos afectados, ¿Por qué no tienen más peso social? ¿El problema es ser callados o estar acallados?

Desde el comienzo de este movimiento la gente que se ha ido implicando en él lleva realizando una labor de concienciación en las zonas no afectadas, en el llano, para que el ciudadano común sea consciente de las consecuencias que acarrearán este tipo de obras, y que en la gran mayoría de los casos no son necesarias, que son producto de un discurso generado desde hace décadas, y que detrás de él hay unos intereses, que para nada representan un interés general. Confiamos en que este discurso vaya calando poco a poco en el ciudadano común.

Desde luego, callados no somos, bien lo saben los medios de información y las instituciones. En este país no se han encontrado aún los cauces necesarios para que los que somos minorías podamos ejercer nuestro derecho a expresarnos y a ser tenidos en cuenta de una manera adecuada, que nuestros argumentos sean escuchados, cosa que no ocurre ahora desde luego.

4. ¿Cómo son sus relaciones con las demás organizaciones ecologistas y de defensa de la tierra españolas?

Colaboramos de vez en cuando sobre conflictos concretos con organizaciones como SEO-Birdlife, WWF y Ecologistas en Acción especialmente. Por otro lado, a nivel de cuenca, hace cuatro años una cincuentena de organizaciones creamos Cuenca Azul, una red de organizaciones ecologistas y afectados de la cuenca del Ebro, para fijar estrategias comunes, compartir información y plantear alegaciones conjuntas al Plan de Cuenca del Ebro.

5. ¿Tienen también contactos con grupos ecologistas internacionales?

Sobre todo con Latinoamérica, a través del trabajo de algún compañero, mantenemos contacto con REDLAR, la Red Latinoamericana de afectados por represas, y con otras estructuras que agrupan a defensores de ríos como IRN, International Rivers Network y ERN, European Rivers Network. En este aspecto tenemos que ser también capaces de poner más atención a la cooperación con organizaciones de otros estados.

6. COAGRET participa en órganos que dependen de las distintas Administraciones (municipales, autonómicas, estatales y europeas) ¿Cómo valora su participación en ellas?

Lamentablemente casi todos son meramente consultivos, y además las organizaciones de afectados y ecologistas somos una inmensa minoría en prácticamente todos ellos, aunque los compañeros que nos representan realizan un importante trabajo, son una voz que defiende en solitario valores como la protección del medio ambiente frente a intereses económicos, por ejemplo. Vemos una desproporción, y que nuestra presencia tendría que ser mayor, especialmente en órganos como el Consejo de Protección de la Naturaleza, o en el Consejo del Agua de la Cuenca del Ebro.

7. ¿Cuáles han sido sus alegaciones al Plan Hidrológico de Cuenca?

Hemos apostado por la necesidad de que se establezca un régimen de caudales ambientales que garantice el buen estado ecológico de las masas de agua, exigiendo un caudal ecológico suficiente para el Delta del Ebro, muy por encima de lo previsto en el borrador del Plan. Vemos también necesario que en el Plan se cumplan los objetivos marcados por la Directiva Marco del Agua, algo que no se garantiza en absoluto con la redacción actual del texto, apostando además en las alegaciones por que configure en su redacción final un modelo de gestión de la demanda, que se abandone esa concepción de un Plan de este tipo como un catálogo de obras a realizar. Primero gestionemos la demanda, analicemos qué regadíos pueden ser viables y a partir de ahí de las medidas a poner en marcha para reducir también la contaminación de las masas de agua por ejemplo.

8. El actual modelo de Confederaciones Hidrográficas es cuestionado por COAGRET, pero, ¿Cuál debería ser el más apropiado según ustedes?

Nosotros creemos en el principio de unidad de cuenca. A nivel político hay una discusión sobre qué modelo seguir. Pensamos que puede ser válido un modelo federal de gestión, pero con un órgano único de gestión, en el que se integren funcionarios de las diferentes administraciones. Luego, tiene que haber una modernización de las estructuras, de las políticas y de los órganos de participación, con una correlación de fuerzas mucho más equilibrada.

9. COAGRET defiende los principios de la Nueva Cultura del Agua. ¿Nos podría explicar brevemente en qué consisten?

En primer lugar cambiar la mentalidad del pasado de que el agua es un recurso infinito, que se puede mercantilizar y con la que se puede especular. La nueva cultura del agua excluye el inundar valles, pueblos, salvaguardar los deltas de los ríos. Nos dice que el agua no se puede privatizar en ningún caso, tal y como vemos que se está produciendo en este momento. Alterar lo menos posible los sistemas naturales, reduciendo la carga contaminante, preservando la calidad del agua. Gestionar de forma sostenible los recursos hídricos, haciendo frente al despilfarro. Todo esto entre otros principios, os recomiendo que os miréis los diez principios de la Nueva Cultura del Agua que se pueden encontrar en <http://www.fnca.eu>.

10. ¿Cuántos pantanos y cuántos pueblos inundados tiene Aragón? ¿Y toda la cuenca del Ebro?

En Aragón, el impacto de los pantanos ha sido durísimo para el territorio y la población afectada. Aproximadamente se calcula que se ha desplazado a una población equivalente a la de las comarcas de Sobrarbe y Maestrazgo juntas. Hay un centenar de localidades que han visto inundados completa o parcialmente su término municipal, y si hablamos concretamente de inundar núcleos habitados la cifra alcanza los 64 pueblos. Ribaroja, El Grado, Mediano, Canelles y Yesa son las obras que han supuesto un mayor impacto en este sentido. Si hablamos de la Cuenca del Ebro, hay que sumar dos o tres decenas más de localidades, subrayando el impacto que tuvo el embalse del Ebro en Cantabria.

11. Se les acusa, por parte de sus detractores, de ser unos radicales antipantanos, pero, ¿Realmente COAGRET se opone a todos los pantanos? ¿Cuáles son sus alternativas a los mismos?

Nos oponemos a todas aquellas obras que se promueven sin que se realice un análisis riguroso sobre su necesidad real, sobre si hay alternativas con menos impactos y más baratas, y sobre todo a aquellas que implican producir impactos graves contra núcleos de población o espacios protegidos. En cualquier caso, la decisión de construir un pantano tiene que ser la última en un proceso en que previamente se han estudiado medidas previas sobre ahorro de agua, sobre análisis de rentabilidad real de nuevos regadíos, etc.



El río Pancrudo.

12. Uno de sus lemas más recurrentes es “Ríos Vivos, Pueblos Vivos”. ¿Es rentable un río vivo? ¿Pueden vivir los pueblos de sus ríos?

Bueno, un río no tiene que ser rentable, es un espacio en torno al cual se ha desarrollado históricamente la civilización, el desarrollo humano. El respeto y el cuidado hacia ellos es una obligación que debemos asumir todos, si los deterioramos no solo perjudicamos a ese río, sino que la propia comunidad se perjudica a sí misma. Por otro lado, en zonas como La Galliguera se ha demostrado que pueblos enteros pueden vivir en buena parte de las actividades de aventura y ocio en torno al río. Es una experiencia que deberían estudiar muchas otras comarcas.

13. La Asociación de Amigos de Lechago es uno de los colectivos que integran COAGRET. ¿Qué opina del pantano de Lechago y que conclusiones saca de este ejemplo de actuación por parte de la Administración?

El pantano de Lechago puede ser un paradigma de las cosas que hemos dicho a lo largo de la entrevista. Más de 60 millones de euros para un pantano sin demanda. Como reconocía hace un par de años un regante del Jiloca en Heraldo, el pantano de Lechago nunca se tendría que haber construido, pero tanto el PSOE como el PP tiraron adelante con las obras sin pararse a pensar en el sinsentido de la obra. Se hizo por inercia.

Dicho esto, es lamentable que una vez más los afectados hayáis tenido que luchar tanto por conseguir algunas restituciones por el embalse, es una muestra más del poco respeto que se tiene desde el gobierno estatal y aragonés por los afectados.



Pantano de Lechago.

14. ¿Las restituciones, al margen de las obras de mejora en los pueblos de Lechago, Navarrete del Río y Luco de Jiloca, sirven realmente para compensar el daño ecológico sufrido en el valle del Pancrudo? En caso contrario, ¿Cuáles deberían haber sido las más apropiadas?

El daño ecológico nunca es compensado al ciento por ciento por las restituciones. En este caso lo primero que hay que decir es que no es de recibo que los vecinos de Lechago hayan tenido que estar una década reclamando el cumplimiento de los planes de restitución, de los cuales, de aquellos 13 millones de euros, desde luego queda una gran parte por cumplir. La mejor restitución hubiera sido no llevar a cabo este pantano, que visiblemente no era rentable económicamente.

15. El pasado verano el río Pancrudo sufrió las consecuencias de la sequía y de una, tal vez, inapropiada regulación de las aguas embalsadas en el pantano de Lechago, cuya consecuencia fue la muerte biológica del último tramo del río, desde la presa a la desembocadura en el Jiloca. ¿Qué tiene que decir al respecto?

Me atengo y ratifico en lo que decíamos en la nota de prensa en que denunciábamos esta situación. El hecho de que el pantano no esté en marcha no elude la obligación de la CHE de que se mantenga el caudal ecológico en el río Pancrudo, y evitar así situaciones como ésta. Animamos a que cuando en cualquier pueblo se detecten hechos como éste los vecinos sean tan activos como lo fueron los de Lechago en este caso.

16. Para el llenado del pantano de Lechago es necesario el trasvase de aguas del Jiloca al Pancrudo, mediante un bombeo paralelo a la presa. ¿Qué opinión le merece?

Desde COAGRET siempre nos opusimos rotundamente al pantano, y al bombeo necesario para la obra. Este tipo de infraestructuras son enormemente costosas energéticamente, además de producir en muchos casos graves impactos medioambientales.

17. Tres años después de su finalización el pantano de Lechago sigue sin llenarse porque los regantes del Bajo Jiloca se niegan a pagar el coste del bombeo y el canon de riego por hectárea. ¿Qué futuro ve para el pantano y cuál debería ser la actuación de la Administración en el mismo y en el Bajo Jiloca?

Todas las denuncias que hizo la Asociación de Amigos de Lechago y también apoyamos desde COAGRET, durante estos años, en el sentido de que el pantano no sería rentable se han visto confirmadas absolutamente. A los regantes se les “vende” las bondades y beneficios que tendrá para ellos esa obra, largamente esperada, idea que hace ahora 100 años, en otra realidad social y económica completamente distinta,

y no se les explica correctamente los gastos que les supondrá el pantano, y a los que no podrán hacer frente. Los casos de Maidevera y Lechago casi coincidieron en el tiempo. El siguiente si se finalizan las obras será Mularroya en el Jalón, también completamente ruinoso para los agricultores.

Lamentablemente el pantano de Lechago quedará como una obra sin uso alguno, un monumento al derroche y a la mala planificación de los políticos que decidieron su ejecución.

18. Hablemos de otro tema: las desalinizadoras. ¿Cuál es su posicionamiento sobre las mismas?

Es un tema complejo, por un lado pueden garantizar agua en zonas con escasez y problemas de calidad, y además la tecnología ha conseguido reducir de manera importante su consumo energético, pero por otro lado las plantas desaladoras tienen que estar controladas por la Administración pública, destinar los volúmenes desalados a usos ya existentes deficitarios, y no para nuevos usos que incrementen el consumo de agua, en particular de nuevos desarrollos urbano-turísticos. En los últimos años se ha controlado también mucho más los efectos contaminantes que tienen.



Pantano de Lechago.



Un periodista entrevistando a Valentín Cazaña.

19. Y respecto al tan manido Cambio Climático, ¿Qué opinan?

La sociedad no está informada suficientemente sobre la incidencia del cambio climático en el caudal medio de los ríos, y de cómo influye además este fenómeno en la falta de racionalidad de llevar a cabo determinadas obras, estoy pensando ahora mismo en el recrecimiento de Yesa, por más que se recrezca, si no llueve, ¿Cómo lo van a llenar?

Hay que realizar mucha más docencia sobre la importancia que tiene para nuestra calidad de vida el acceso al agua como bien básico, el derecho a disfrutar de unos ríos en buen estado ecológico.

20. Parece que desde el Levante se vuelve a reclamar otra vez el trasvase del Ebro ¿Qué opinan al respecto?

Creo que el gobierno español va a intentar cumplir sus anuncios de interconectar cuencas, y por lo tanto de llevar a cabo trasvases, sin duda también en el Ebro. Es lo que llaman ellos el pacto nacional del agua. Intentarán que la población de la cuenca manifieste una menor oposición en este caso escudándose en que algunas obras de regulación están más avanzadas que en los anteriores intentos de trasvase, intentando esconder la realidad que supone que estos grandes embalses son almacenes necesarios para cualquier trasvase que se quiera poner en marcha.

Sinceramente, no veo al gobierno aragonés con la capacidad política de reaccionar ante este hecho que se producirá dentro de unos meses.

Por supuesto, las organizaciones ecologistas y de afectados volveremos a movilizar-nos contra cualquier trasvase, haciendo frente a otro absurdo de la política hidráulica, que de vez en cuando se resucita.

21. Por último, ¿Cómo ven el futuro hidrológico en Aragón y en España?

Para los próximos meses el gobierno español debería estar sacando todos los borradores de Planes de Cuenca que faltan por sacar a información pública y no seguir acumulando un retraso por el cual, el estado español puede ser sancionado económicamente en cualquier momento por el Tribunal de Justicia de la Unión Europea.

El ejecutivo está ante un momento clave, en el que si no se implementan las medidas necesarias para cumplir los objetivos de la Directiva Marco del Agua, España va a quedar a la zaga de los países europeos en esta cuestión. Es necesario que en el Ministerio de Medio Ambiente se den cuenta que estamos en 2013, que no tiene sentido continuar con políticas propias de hace 60 años. Respecto del gobierno aragonés, dentro de sus competencias en materia hidráulica digo exactamente lo mismo, es hora ya de que abandonen la bandera del Pacto del Agua de Aragón, superado, aprobado en su momento sin consenso y carente de validez por la época en que nos encontramos.